

**IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA EMPRESARIAL (GALLINAS
PONEDORAS) PARA FORTALECER LA COMUNICACIÓN ASERTIVA Y EL
LIDERAZGO ENTRE LAS MUJERES VÍCTIMAS DEL CONFLICTO EN EL
CORREGIMIENTO DE ESMERALDAS NARIÑO.**



**FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN –UNIMINUTO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO
POPAYÁN-CAUCA**

2018

DIPLOMADO
EN PLANEACIÓN ESTRATÉGICA TERRITORIAL Y ELABORACIÓN DE
PROYECTOS DE DESARROLLO LOCAL CON ÉNFASIS EN MARCA COLECTIVA



FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN –UNIMINUTO
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO
POPAYÁN-CAUCA

2018

DIPLOMADO
EN PLANEACIÓN ESTRATÉGICA TERRITORIAL Y ELABORACIÓN DE
PROYECTOS DE DESARROLLO LOCAL CON ÉNFASIS EN MARCA COLECTIVA



IMPLEMENTACIÓN DE LA ESTRATEGIA EMPRESARIAL (GALLINAS
PONEDORAS) PARA FORTALECER LA COMUNICACIÓN ASERTIVA Y EL
LIDERAZGO ENTRE LAS MUJERES VÍCTIMAS DEL CONFLICTO EN EL
CORREGIMIENTO DE ESMERALDAS NARIÑO.

Trabajo de Grado para obtener el título de Comunicadores Sociales-Periodismo

Autor

CLAUDIA GINETH DELGADO SÁNCHEZ

ASESORES

DR. KELLY GIOVANNA MUÑOZ BALCAZAR
Doctora en Ciencias Sociales y Políticas

DR. EMILIANO PALACIOS DE LOS REYES
Doctor en Desarrollo Rural

FUNDACIÓN UNIVERSITARIA DE POPAYÁN –UNIMINUTO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS

PROGRAMA DE COMUNICACIÓN SOCIAL-PERIODISMO

POPAYÁN-CAUCA

2018

TABLA DE CONTENIDO

Presentación	128
2. Justificación.....	130
3. Antecedentes, breve descripción del contexto socioeconómico	133
4. Objetivos	138
4.1. Objetivo general del proyecto	138
4.2. Objetivos específicos	138
5. Marco Teórico	139
5.1. Del conflicto al desarrollo social.....	139
5.2. Condiciones para la comunicación asertiva y el liderazgo social	149
5.3. Periodismo y comunicación para la paz	154
6. Metodología	159
6.1. Enfoque y tipo de investigación	159
6.2. Población y muestra	160
6.3. Instrumentos para la recolección de la información.....	160
6.4. Técnicas y proceso para el análisis de la información	160
7. Metas y líneas de acción.....	161
8. Cronograma	¡Error! Marcador no definido.
9. Bibliografía.....	163
10. Anexos.....	164
.....	165

Presentación

La comunicación juega un papel estratégico en la transformación de los pueblos, entre otras cosas, porque es una manera de romper con el anonimato al cual están sometidos muchos grupos humanos que no logran exteriorizar el día a día de sus vivencias y formas de vida. Uno de los problemas para preguntarse por qué en Colombia los sectores se sienten ajenos al conflicto armado y no parecen tener mayor voluntad política para transformar esta actitud, está relacionado con un abordaje limitado como por ejemplo: desconocer los conflictos que viven las comunidades o grupos humanos, la situación de abandono y de extrema pobreza al cual están sometidos algunos grupos, la vulnerabilidad, la falta de iniciativas para mejorar la calidad de vida, la desarticulación familiar, la violencia intrafamiliar; entre otros factores son desconocidos desde el punto de vista institucional, los medios de comunicación pocas veces transmiten esta clase de noticias sobre todo la radio y la televisión. Las cifras de asesinatos en la zona norte del departamento de Nariño, durante los últimos dos trimestres del año 2018, han aumentado considerablemente, y sin embargo, los medios de comunicación ni regional ni nacional informan sobre estos hechos.

La intención de este proyecto consiste en poner en contexto la situación de violencia en el corregimiento de Esmeraldas, ubicado al noroccidente del municipio de El Rosario, una zona con múltiples conflictos sociales, uno de ellos y el más complejo, el tema de la violencia protagonizada por grupos armados ilegales, y en otro escenario, la falta de iniciativas empresariales y laborales que contribuyan en parte a mitigar la situación de pobreza y la dependencia de los cultivos ilegales que da oportunidad para que el narcotráfico siga constituyéndose en la principal causa de la violencia en la zona. A través de la generación de

iniciativas empresariales, en este caso, se pretende organizar y liderar una acción estratégica con mujeres cabeza de familia del corregimiento de Esmeraldas, que consiste en la implementación del proyecto “aprovechamiento de especies menores, que debe servir de escenario entre otras cosas para impulsar: la participación y la organización comunitaria, promover diversos estilos de liderazgo, mejorar los procesos comunicacionales de los actores sociales y sobre todo, convertir la comunicación social como espacio de conversación, encuentro y difusión al mundo de las iniciativas empresariales, de paz y de convivencia en medio del conflicto. De esta experiencia participan mujeres entre los 17 y los 52 años de edad, la mayoría víctimas del conflicto armado, quienes comparten en común algunos factores como el emprendimiento, empoderamiento, liderazgo, trabajo en equipo, interés por mejorar su calidad de vida. Los temas centrales del accionar investigativo están relacionados primero con la organización comunitaria base para promover el liderazgo y en segundo lugar, convertir la comunicación social en la ventana de promoción de los logros de la comunidad de Esmeraldas, una estrategia para incentivar formas de comunicación como el periódico, el marketing empresarial, el apoyo de las redes sociales, y organizar programas a través de la emisora local encaminados a la promoción de la convivencia, la resolución de conflictos, el liderazgo e iniciativas para mejorar la calidad de vida de las comunidades rurales y campesinas del país.

2. Justificación

La zona norte del departamento de Nariño, con grandes conflictos violentos durante los últimos años, genera una situación de zozobra, desplazamiento forzado y la migración de grupos de familias que intentan buscar mejores alternativas de vida. Lo que está en juego en la comunidad es ¿cómo vivir en medio del conflicto?, frente a esta pregunta fundamental, que nace del hecho de enfrentar la situación de violencia, de pobreza y de anonimato de la comunidad, surge la iniciativa de liderar una acción social estratégica, denominada: Implementación de la estrategia empresarial (gallinas ponedoras) para fortalecer la comunicación asertiva y el liderazgo entre las mujeres víctimas del conflicto en el corregimiento de Esmeraldas Nariño. ¿En qué consiste?, es una iniciativa liderada por un grupo de mujeres cabeza de familia del corregimiento de Esmeraldas, quienes han vivido en “carne propia” el flagelo de la violencia, la guerra y toda clase de vejámenes protagonizada por grupos armados ilegales y concretamente la presencia del narcotráfico, quienes están convencidas que frente al hecho de la violencia y la falta de oportunidades especialmente para las mujeres, hay que hacer algo.

Ese hacer algo, es organizarse, conformar un equipo participativo, responsable y sólido, capaz de impulsar una iniciativa empresarial, en este caso, un proyecto productivo sobre gallinas ponedoras, porque permite una acción participativa fácil de implementar, existen los recursos gubernamentales para apoyar esta clase de proyectos sociales y porque entre las mujeres líderes del proyecto existe una buena aceptación y en términos económicos y financieros, es un proyecto rentable y económicamente sustentable. La infraestructura, insumos, producción y comercialización del producto (huevos y carne) son manejables y cómodos para cualquier núcleo familiar. ¿Qué pretende?, la estrategia productiva pretende fortalecer varios procesos sociales:

asegurar la participación y el trabajo en equipo de las mujeres campesinas del corregimiento de Esmeraldas, impulsar el liderazgo, cualificar al grupo de mujeres participantes en temas relacionados con la administración del proyecto (planeación estratégica), hay necesidad que los grupos productivos conozcan cómo operan los procesos administrativos, financieros y laborales de una empresa; por eso, el apoyo de la planeación estratégica será fundamental para que el proyecto sea viable, sostenible, sustentable y rentable; (mejorar prácticas fitosanitarias) y proceso de comercialización y ventas (marketing, estudio de mercados y procesos publicitarios). Más allá de comercializar y promover un producto (huevos y carne de gallina), la intención es lograr que las participantes afiancen los lazos de amistad y sean capaces de resolver sus diferencias a través de mecanismos efectivos para la solución de conflictos. ¿Y cuál es la estrategia?, los expertos recomiendan seguir paso a paso un modelo o diseño administrativo y financiero (planeación estratégica en este caso, cuyo fin es lograr la mayor productividad a partir de la planificación, desarrollo, implementación, evaluación y ajustes al proceso); pero, un modelo requiere de otros procesos, como el empoderamiento (que cada participante asuma como suyo las tareas y la empresa), y el éxito va a consistir en la implementación de canales para promover la comunicación entre los actores sociales.

La comunicación asertiva consiste en permitir que los líderes sociales (lideresas) expresen sus sentimientos, sus emociones, sean capaces de dar a conocer lo que están haciendo, los resultados de sus logros, las experiencias significativas y los modos empleados para la resolución de conflictos. En este caso, la comunicación juega un papel estratégico porque se trata de un grupo de mujeres con grandes valores, talentos y cualidades, pero que por la situación de violencia, de marginalidad social y falta de oportunidades, viven en el aislamiento y nadie conoce lo bueno que hacen y las iniciativas para mejorar su calidad de vida. Con la ayuda de las

nuevas tecnologías de la información; diseñar un material publicitario (poster, video promocional, pendones, volantes, programa radial, entre otras iniciativas), que sirva de canal para la promoción de la iniciativa empresarial (gallinas ponedoras) y los resultados del grupo de mujeres en términos de avances, iniciativas, experiencias significativas, que sirvan de referencia a otras organizaciones sociales de la región, que también son víctimas del conflicto y muchas veces no cuentan con un proyecto que les permita mejorar su calidad de vida.

¿A dónde se pretende llegar?: lograr que el grupo de mujeres líderes del proyecto del corregimiento de Esmeraldas, sean más efectivas en sus decisiones, acciones y en la resolución de sus conflictos, más emprendedoras, más unidas que les permita superar las dificultades sociales, económicas y personales por medio del trabajo colaborativo y el esfuerzo constante, que logren mejorar sus diferencias desde la implementación de la comunicación asertiva, el dialogo y los usos de la comunicación que favorezca el impulso de las iniciativas empresariales del grupo.

3. Antecedentes, breve descripción del contexto socioeconómico

El Corregimiento de Esmeraldas Nariño, se encuentra ubicado al noroccidente del municipio de El Rosario Nariño; es una zona veredal, con predominio del clima tropical húmedo, por situarse en plena cordillera Occidental y hacer parte, de la reserva forestal del pacífico.

Cuenta con tierras aptas para la agricultura y la ganadería, por ser una zona selvática proliferan los cultivos ilegales, especialmente, los campesinos de la región se dedican al cultivo de la coca (*Erythroxylum coca*), una planta originariamente de Los Andes de Sur América. De acuerdo con López (2015), los primeros cultivos de coca que llegaron al departamento de Nariño, paradójicamente, tuvo como epicentro al corregimiento de Esmeraldas, en la vereda de San Rafael. De una producción mínima que no superaba los 50 kilos, en la actualidad la producción es exorbitante; tanto así, que la zona de Esmeraldas concentra la atención de muchas personas provenientes del interior, tras la “bonanza cocalera”; por eso, en la región se encuentran “paisas”, “rolos”, “santanderanos”, “caqueteños”, y con mayor presencia de “caucanos”; las parcelas dedicadas al cultivo de coca ha crecido, durante los últimos tres años, se estima que en promedio pueden existir unas 600 hectáreas, de las 45.735 que produce el departamento de Nariño según cifras oficiales (Ministerio de Defensa, 2016, p.4). sin embargo, los dueños de parcelas y predios que actualmente son destinados de manera exclusiva al cultivo de la coca, son familias provenientes de otras regiones del país. La tenencia del suelo y de los territorios baldíos destinados al cultivo de la coca, corresponde a un 34% para los habitantes de la zona y el 66% para grupos migratorios, tal como lo señala, (Cuaichar Rodríguez, 2014, pág. 17).

La “bonanza cocalera” por decirlo de algún modo, genera unos cambios profundos en las relaciones sociales de las comunidades de la región; entre otras cosas, porque han influenciado en las formas de organización del trabajo (el trabajador de la zona o raspachin

recibía la remuneración económica dependiendo del tipo de trabajo a realizar; con la llegada de otros administradores a la región, los raspachines reciben un promedio de pago que se deriva de la cantidad de kilos de coca cosechados, más un incentivo económico si el trabajador permanece con el mismo patrón). Los empresarios de la coca ahora son quienes recogen la producción del día de todas las parcelas en sus carros o mulas, sin generar más gastos, contabilizan la producción de cada parcela o predio, y el fin de semana, le cancelan sumando la totalidad de lo producido. Como en la zona hay presencia de grupos armados ilegales que también derivan el sustento de los impuestos que ellos imponen a los empresarios, el trabajador o raspachin no está sujeto al pago de impuestos, pero si los dueños de predios, compradores y quienes en mayor grado se dedican a la transformación de la hoja de coca, en base de coca (bazuco y perica), que en la zona se conoce como “cosinas o cristalizaderos”.

¿Cuáles son los efectos tangibles de este fenómeno social?, una ruptura y debilitamiento de las tradiciones sociales de la comunidad local, se imponen otras tradiciones, dichos y expresiones que traen las familias de otras zonas del país. Mayor inseguridad que conlleva a constantes atracos, presencia de delincuencia organizada, actos de violencia frecuentes por el control de la zona; desconocimiento de la autoridad legítimamente constituida; imposición de la “ley del más fuerte”, tal como lo señala Cuaichar Rodríguez (2014), “los grupos armados ilegales imponen su propia ley, a sangre y fuego y mantienen control de la región, supretexo de brindar protección a los cultivadores de coca”; sin embargo, más allá de la supuesta protección se evidencia grandes conflictos sociales.

Los niños y los jóvenes desertan del colegio, porque se sienten atraídos por “el dinero fácil”. El interés no consiste en estudiar sino en conseguir plata para comprar una motocicleta o carro, incluso las familias de la zona viven en condiciones infrahumanas pese a contar con

mucho dinero, ingresan a los grupos armados ilegales, y el costo de vida es honeroso, porque las familias de la región ya no producen los cultivos tradicionales (plátano, caña, yuca, guineo, frutas) sino que compran de otras zonas, además por el pago de “vacunas e impuestos”, los productos de la canasta familiar y otros son relativamente muy caros.

A nivel social se ha debilitado las tradiciones comunitarias como el trabajo en minga, los proyectos productivos, la organización comunitaria, el liderazgo, se impone cierto “parternalismo” que genera cierta dependencia de la autoridad administrativa municipal para que resuelva todo a cambio de dádivas al elector, así como la tenencia de que todo se puede resolver a la fuerza o por dinero; según lo expresa (Cuaichar Rodríguez, 2014, pág.27).



Figura 1. Factores asociados al contexto socioeconómico de la región

Nota. La violencia social es un título en mayúsculas donde se puede incluir factores como el debilitamiento de las bases organizacionales de la comunidad (la minga, el trabajo de las familias), el interés por el “dinero fácil” convierte la zona en un fortín para grupos de narcotraficantes, raspachines y sobre todo, para la delincuencia organizada (bacrim), quienes imponen su “ley”, causando desplazamiento y muertes selectivas; por eso, la violencia toma varios rostros, conlleva finalmente a una situación de marginalidad social (el país desconoce lo que viven estas comunidades en materia de violencia o de iniciativas para la paz por ejemplo), pobreza porque el dinero producto de la coca, se lo llevan personas y familias provenientes de otras regiones del país.

La intención es romper con la dependencia, y buscar otras estrategias encaminadas a mejorar las condiciones de vida de las familias de la región a través de iniciativas empresariales apoyadas en la legalidad; para que puedan confrontar ellos mismos que los cultivos legales

también pueden ser productivos, y que es mejor la “legalidad que la ilegalidad”. ¿Cómo lograrlo?, el primer paso consiste en denunciar los actos de barbarie de la comunidad a través de la promoción de valores sociales, como el trabajo participativo, el emprendimiento y el liderazgo. Los campesinos de la región deben comprender que por ejemplo un proyecto de “gallinas ponedoras o de pollos de engorde” pueden ser productivos, sostenibles y ayudar a mitigar las necesidades de su hogar, pero qué está fallando?; las comunidades campesinas viven aisladas del mundo, de las noticias, de las comunicaciones a pesar de contar con sofisticados equipos tecnológicos como la radio, la televisión, los computadores, las comunicaciones y el internet, solo consumen la información del modelo socioeconómico imperante (capitalismo), el modelo imperante les muestra que sinónimo de calidad de vida, es “invertir en un carro o motocicleta, en viajes, en una parranda, en comprar joyas o invertir en nuevas fincas”, pero no así, invertir en la educación de sus hijos o en vivir en mejores condiciones de vida. Las comunidades campesinas del corregimiento de Esmeraldas viven en condiciones infrahumanas, abandono, los medios de comunicación no informan lo que sucede en la zona, ni se ha logrado por ejemplo realizar un documental que muestre las bondades paisajísticas, el trabajo honrado de muchas familias, la riqueza de biodiversidad, las tradiciones que aún se conservan; y que mejor estrategia que hacer este trabajo articulado con la comunicación asertiva, de acuerdo con (Sánchez Vega & Ospina Nieto, 2012, pág. 14); “La comunicación es un proceso esencial en todo ser humano y hace parte de toda estructura social, de allí su relevancia a nivel interpersonal y laboral. En consecuencia cuando se alteran las prácticas comunicativas, se transforman las relaciones sociales”. El mundo debe conocer a través de las redes sociales, de periódicos regionales y nacionales, de la radio local y nacional, de la televisión, la parte buena de esta zona, hace falta promover el talento humano y las bondades de la región a través de los medios de

comunicación, en el plano personal y social, debe permitir el encuentro entre los actores sociales (mujeres víctimas del conflicto) que son capaces de hablar de sus vivencias y al mismo tiempo soñar en mejores condiciones de vida, porque hablan, se expresan, dialogan y son capaces de promocionar a través de los medios de comunicación de su entorno otras miradas del conflicto y de sus vidas, hay necesidad de asegurar que el grupo de mujeres base de esta investigación avancen en procesos como: el desarrollo de habilidades comunicacionales, el liderazgo eficaz, el buen manejo del poder, mejorar el ambiente laboral, mayor productividad y mejorar el sentido de pertenencia, identidad con el grupo, y mejorar la calidad del servicio; entre otras fortalezas que se puede lograr como resultado de la comunicación asertiva.

4. Objetivos

4.1. Objetivo general del proyecto

- Fortalecer la comunicación asertiva y el liderazgo entre las mujeres víctimas del conflicto a partir de la implementación de una estrategia empresarial (gallinas ponedoras) en el corregimiento de Esmeraldas Nariño.

4.2. Objetivos específicos

- Identificar las potencialidades del grupo de mujeres cabeza de familia víctimas del conflicto para impulsar iniciativas de trabajo.
- Capacitar al grupo de mujeres cabeza de familia víctimas del conflicto en procesos de organización comunitaria, comunicación asertiva y liderazgo.
- Organizar una feria de emprendimiento que sirva de escenario para impulsar las propuestas de negocios (gallinas ponedoras) a nivel regional.
- Evaluar los resultados alcanzados con la implementación del proyecto especialmente en cuanto a la participación ciudadana y los procesos de comunicación asertiva y la resolución de conflictos.

5. Marco Teórico

5.1. Del conflicto al desarrollo social

El conflicto cualquiera que sea el intento por definir los límites del concepto, genera una primera reacción, su naturaleza controversial y dialéctica. El conflicto surge como el rompimiento de la armonía entre un grupo social que antes compartían los mismos saberes y sin duda, el acuerdo era más fácil lograrlo, precisamente porque no existía ningún tipo de barreras; pero, el conflicto surge como un desacuerdo, como una visión diferente, como un obstáculo, y puede tomar la connotación de intereses diferentes. El conflicto que durante muchos años han vivido las comunidades campesinas del Norte de Nariño, se expresa en el choque de intereses entre los grupos armados ilegales y la población rural; los primeros en su intento de “asumir el control del territorio”, fijan una serie de “normas no convencionales” de sometimiento, control, poder y lealtad; el no cumplimiento, concluye con penas que van desde el desplazamiento forzado, multas, muertes selectivas, confiscación de bienes o pago de impuestos.

Los datos sobre el conflicto social del país, es histórico y se remonta a tiempos de la conquista y colonización de América. Sin embargo, el escenario político y social toma mayor auge a principios del siglo XX, cuando los grupos políticos del país inician un proceso separatista, cruel y sanguinario por la toma del poder; que años después con el asesinato del caudillo Jorge Eliecer Gaitán, la historia nacional se limita a narrar hostigamientos, muertes, masacres, destierros y secuestros entre un bando y otro (liberales y conservadores), sin embargo, la población rural es la más perjudicada porque la guerra se lleva a las montañas. Cuando aparecen las guerrillas y las diversas tendencias de los grupos subversivos, el escenario nacional convierte los suelos productivos en campos de muerte y desolación. Tal como lo señala

Camacho Londoño & Ucrós Escallón (2009), la violencia social incide también en la mujer; de hecho, porque en su condición de mujer ante la muerte del esposo, o el desplazamiento de la familia, es ella la que debe asumir un nuevo rol social; porque las responsabilidades socioeconómicas recaen sobre ella ante la ausencia del marido y porque debe asumir nuevas funciones a fin de sobrevivir (Pág.27). De hecho organizaciones nacionales e internacionales como la OEA, destacan que “las investigaciones realizadas demuestran que 43 de cada 100 mujeres afectadas por el conflicto armado interno han sido víctimas de distintas formas de violencia basadas en su género”, (Pág.28); es decir, que la violencia no tiene tregua y desafortunadamente son las mujeres colombianas, y la mujer rural en particular las principales víctimas muchas veces anónimas de este flagelo social.

Sin embargo, las mujeres víctimas sobrevivientes, viven en extrema pobreza, en condiciones infrahumanas, muchas veces porque los violentos no solo les arrebataron a sus seres queridos (esposos, hijos y parientes) sino que les confiscaron lo poco que tenían o las desplazaron generándoles otro problema adicional (el desplazamiento) y lo que conlleva la situación de vulnerabilidad y cambio de domicilio forzado. Las mujeres víctimas sobrevivientes se encuentran en condición de pobreza, presentan bajos niveles de educación, han vivido en zonas rurales y sus afectaciones como víctimas son múltiples y complejas. No obstante, hay que reconocer los esfuerzos del Estado Colombiano por resarcir los daños causados sobre la niñez y la mujer. Se ha logrado importantes avances en materia de reconocimiento jurídico aunque no suficientes. Para la periodista y comunicadora social, Cadavid Rico (2014), la mejor manera de entender el conflicto armado del país es por medio de sus víctimas, escuchándolas, confrontando sus historias, observando cómo viven, o simplemente observando en silencio los rostros enmudecidos o pánicos del terror; y destaca que las mujeres al igual que los niños son las

principales víctimas sobrevivientes de la violencia, una violencia que no excluye, una violencia que no tiene sustrato político, que no tiene una connotación epistemológica que la justifique, simplemente se trata de un nuevo acto de barbarie. La barbarie contra la mujer, se expresa de modos diferentes; pese a los avances de Ley, las brechas sociales siguen siendo lideradas por una corriente fuertemente machista e inequitativa. Estudios revelan que la población desplazada, en su gran mayoría viven en situación de extrema pobreza, como es el caso de las mujeres campesinas del corregimiento de Esmeraldas, donde el conflicto armado ha generado mayores estragos sociales y psicológicos. Entre otras cosas porque su condición de desplazada, de víctima, genera nuevos fenómenos sociales a los cuales ellas no estaban acostumbradas pero les tocó vivir intempestivamente. Entre otras cosas porque comienza a vivir un drama desconocido: hambre, la falta de vivienda digna, la vertiginosa vida cotidiana, el desempleo, la discriminación, el rechazo social, la persecución, y esto sin contar con los vejámenes de los que fueron objeto antes de ser amenazadas, ante el silencio de todos, y muchas veces con la complicidad del Estado. Cambiar las condiciones sociales de vida, es un factor que conlleva a la mujer víctima a perder sus derechos y su propia dignidad; la falta de oportunidades las conduce a prostitución, o presas fáciles de los grupos de narcotráfico porque de alguna manera se debe asegurar el sustento de los hijos y la supervivencia de la familia (Pág.5).

Frente a un eventual escenario de violencia, muerte y sometimiento; el papel protagónico de la mujer colombiana, hoy retoma una nueva mirada. Tal como lo señala, Cadavid Rico (2014), varias organizaciones defensoras de derechos, vienen protagonizando y defendiendo en los estrados judiciales pero también en la opinión social, el papel decisivo de la mujer actual para hacer posible la consecución y la consolidación de la paz en Colombia. Entre otras cosas porque se reconoce que la mujer como principal víctima de la guerra, es también la principal

protagonista para una agenda política que permita poner como base piramidal de un nuevo ordenamiento social, a la mujer y su accionar en el postconflicto y la consecución de la paz. Porque estos espacios sociales buscan hacer visible la violencia que las mujeres han sufrido en Colombia, en Nariño, y particularmente en el corregimiento de Esmeraldas. Hay necesidad de poner en discusión de la nueva agenda por la paz, la lucha por sus reivindicaciones y satisfacer sus necesidades fundamentales, precisamente para evitar que sea revictimizada y pueda elaborar su duelo y reconstrucción del tejido social en un entorno seguro e igualitario. La tal llama equidad de género no solo es un concepto nuevo, sino una nueva manera de concebir a la mujer colombiana. Cuando se antepone el concepto: enfoque diferencial, es finiquitar una larga historia de machismo y sometimiento y construir un escenario de igualdad y de reconocimiento del papel social de la mujer en la construcción de una sociedad más igualitaria, incluyente y sostenible.

El país asume un nuevo compromiso con la paz y sin duda, el papel de la mujer es importante para construir un escenario incluyente, participativo e igualitario. Desde esta perspectiva, para Villettas Ariño (2010), destaca esta investigadora que durante años, el papel de la mujer en la guerra era considerado como una simple condición social pasiva y sin mayor trascendencia y añade: “Las mujeres han sido consideradas, tradicionalmente, víctimas pasivas de la guerra”, (Pág.27), lo que implica que no solo la mujer debe guardar silencio por temor sino que su condición de mujer no es suficiente para una sociedad machista de ser escuchada. Sin embargo, el escenario mundial tuvo un vuelco a partir de los años noventa, cuando se empezó observar el hecho de que las mujeres jugaban diferentes papeles dentro de los conflictos armados, cuestionando las visiones tradicionales que retrataban a los hombres como agentes activos de la violencia y a las mujeres como sus víctimas pasivas. Los acuerdos internacionales como la convención de la ONU que mediante resolución 1325 destaca la necesidad de generar un

nuevo rol a la mujer en la construcción de la paz, no solo como actor principal sino como una verdadera protagonista en la discusión, negociación y protocolos a nivel mundial donde el papel de la mujer es decisivo para una sociedad que intenta cambiar la cultura de la violencia por una cultura de paz (Pág.38). Fruto de estos acuerdos internacionales, en Colombia, paulatinamente ha ido tomando peso la idea de involucrar a las mujeres y sobre todo, a las mujeres víctimas del conflicto en el proceso de paz, en las diversas iniciativas para construir una sociedad más incluyente y en paz; de hecho organizaciones no gubernamentales y el Estado a través de la oferta de emprendimiento y paz viene jalonando en las regiones una serie de iniciativas productivas encaminadas a mejorar las condiciones de vida de la mujer campesina, ofreciéndoles nuevas oportunidades y alternativas como el apoyo a iniciativas microempresariales, la recuperación de tierras, la formación comunitaria y el liderazgo.

Sin embargo, para poder potenciar iniciativas para el desarrollo sostenible de la mujer rural, y mucho más cuando se trata de mujeres víctimas del conflicto, es necesario, avanzar en la discusión del tipo de desarrollo que se quiere para las regiones, y concretamente hay necesidad de hablar del desarrollo rural; al mismo tiempo, cuando se constata la falta de gobernabilidad porque muchas mujeres víctimas del conflicto viven en condiciones inhumanas, entonces, hay que fortalecer el nivel institucional para que las decisiones contribuyan a mejorar las condiciones de vida de la mujer rural. De acuerdo con Delgadillo Macias & Torres Torres (2009), en el caso que se está analizando (desplazamiento forzado y violencia contra la mujer) se evidencian varios factores que impiden alcanzar unas condiciones de vida dignas, especialmente para la mujer rural. El fenómeno migratorio de acuerdo con estos autores obedece a varias causas, ellos señalan: a la falta de ingresos en el campo, a los bajos niveles de bienestar, al incremento de la pobreza; sin embargo, hay un concepto que es importante retomar, la falta de políticas rurales

integrales que permita una condición de vida diferente, desde la dimensión de gestión del desarrollo, dicho de otra manera, se trata de implementar primero políticas públicas capaces de atender las necesidades de las mujeres víctimas del conflicto y en segundo lugar, plantear un tipo de desarrollo sostenible, no una salida temporal (Pág.60).

Cuando se habla de una política rural integral implica no solo avanzar en la discusión del tipo de desarrollo que requieren las mujeres víctimas del conflicto, en este caso, las mujeres del corregimiento de Esmeraldas y con todas las odiseas por ellas vividas. Se trata de superar una vieja tradición que hizo énfasis en la donación de insumos, dineros, maquinaria pequeña, refrigerios, paseos y capacitaciones a través de los cuales se “justifico” enormes inversiones destinadas por el gobierno nacional y fruto de acuerdos internacionales. Se trató de una condición meramente asistencialista, de satisfacer necesidades transitorias, de momento, como se dice en el argot popular: “de barriga”, como sostienen los autores, “las nuevas estrategias deben adecuarse a los nuevos contextos del desarrollo...” se trata entonces de plantearse ¿cuál es el tipo de desarrollo para las mujeres víctimas de conflicto?. La dinámica social debe transformarse hacia un modelo competitivo porque en el nuevo escenario económico, los grupos humanos necesitan organizarse para competir en condiciones de equidad y calidad; que no resulta fácil para las regiones con altos índices de pobreza y cuando las condiciones locales no son adecuadas. Sin embargo, la política integral debe avanzar en la búsqueda de alternativas para asegurar la permanencia de la población rural en su zona, entre otras cosas porque las ciudades no pueden atender la demanda migratoria porque los espacios públicos y las condiciones laborales son inciertas; no obstante, los gobiernos plantean la posibilidad de convertir el sector rural en zonas altamente competitivas a través de nuevas ofertas, que consiste entre otras en: Reorientar la agricultura rural, a través de la producción de alimentos sanos para el consumidor,

eso significa ofrecer productos orgánicos y compatibles con el medio ambiente, el valor agregado se deriva de la garantía del producto al consumidor final; la promoción del ecoturismo, la región de Esmeraldas ofrece una diversidad de climas, vegetación y senderos naturales que en la actualidad no son reconocidos y pocas veces se muestran al mundo; el fortalecimiento de las políticas sectoriales para atender en la zona la demanda social respecto a la necesidad de promover el empleo, los servicios sociales, la promoción económico, pero sobre todo, se requiere la organización del territorio y diseñar un nuevo estilo de gobernanza para la región, porque fueron territorios al servicio del narcotráfico y de los grupos ilegales que impidieron la presencia estatal y el concepto de legitimidad del Estado (Pág.62). En las zonas en conflicto, la gobernabilidad no existe, al menos, está relacionado con la presión y el concepto de “ley” que impone el grupo armado dueño del “control” del territorio. Ante la ausencia del Estado, las políticas públicas son dispersas y poco efectivas, en parte, porque los operadores que generalmente son contratistas del Estado, por temor o por presión parte de la inversión deben destinarla al pago de dádivas e “impuestos” a los grupos ilegales, porque estos grupos también son corruptos. ¿Qué tipo de desarrollo es el apropiado para sector rural? El desarrollo es un concepto que abarca un sinnúmero de connotaciones, puede ser evaluado como soporte de transformación física (carreteras, infraestructura vial, edificaciones, alcantarillados, etcétera), el desarrollo como la presencia de los artefactos tecnológicos (televisión, telefonía celular, cine), pero se trata, de un tipo de desarrollo que haga posible el surgimiento y el mejoramiento de las condiciones de vida de los campesinos, por eso, se habla del desarrollo sostenible, enfocado a la necesidad de asegurar que los recursos naturales, renovables y no renovables, sean conservados y no agotados; en otras palabras, es necesario que mejoren las condiciones de vida de los campesinos pobres del país, pero no a coste de destruir el medio ambiente o agudizar el conflicto

social; hay necesidad de un replanteamiento de lo rural desde la perspectiva del respeto por la identidad rural, los campesinos quieren vivir en armonía con la naturaleza, pasar de una producción minifundista y tradicional a una producción con estándares de calidad pero que haga juego con el medio ambiente y la biodiversidad; pero sobre todo, con respeto de la identidad de los pueblos, el respeto por las tradiciones, las formas culturales, los espacios de vida, que permitan dignificar la condición de vida de los campesinos como recompensa a la deuda social del país.

En las zonas donde los grupos armados han establecido su propia forma de gobierno, es apenas comprensible que son territorios sin un patrón normativo y jurídico legal, por ende, son territorios ingobernables. Hay necesidad de anclar la política integral a dos procesos esenciales: el primero, asegurar el desarrollo humano y el segundo, mejorar las relaciones interpersonales y la convivencia entre los actores sociales, tal como lo señala (Zurbano Irizar, 2008). El desarrollo humano requiere la premisa que el bienestar consiste esencialmente en la ausencia total de todas las formas de presión y de sometimiento; las mujeres víctimas del conflicto, sobrevivientes de un sinnúmero de vejámenes contra su vida, no pueden asistir a un escenario donde el conflicto se torne de nuevas formas y de nuevos actores violentos. De allí que en estas zonas se requiere un nuevo estilo de organización territorial, enfocado en la dinámica del desarrollo social capaz de reconocer los derechos vulnerados como el principal avance en el reconocimiento de la dignidad humana.

Este modelo de gobernanza que requiere esta región debe centrarse en una estrategia que asegure el control del territorio desde la valoración de la dignidad humana, que ahora se concibe como la gobernanza local, que significa fortalecer la innovación social a través de la puesta en marcha de verdaderas iniciativas que contribuyan a que las condiciones de vida de las mujeres

víctimas del conflicto, logren un verdadero desarrollo humano, pero al mismo tiempo, puedan contar con las herramientas necesarias para dirimir sus conflictos en el marco de los derechos y del reconocimiento social. Este nuevo estilo de gobernanza y de organización territorial responde a la necesidad de afrontar los conflictos cualquiera que estos sean desde una visión integral y no como una simple razón asistencialista y burocrática. A las mujeres víctimas del conflicto armado se debe asegurar todos los espacios para que ellas sean protagonistas de sus propias iniciativas para el desarrollo social y familiar, de hecho, se requiere que las políticas públicas estén acompañadas de inversión en la cualificación de la mujer rural, pero es necesario que el estilo de gobierno debe ser pluralista, integrador e incluyente.

“La paradoja del escenario actual que vivimos, nos presenta un mundo globalizado que necesita hacerse cargo de problemas a nivel local. Es la dialéctica entre lo global y lo local. Los países a los cuales la globalización llegó para quedarse, deben encontrar respuestas que incluyan a la diversidad de actores involucrados, reconociendo las especificidades de cada uno como también de sus roles, derechos y deberes. El gobierno central ya no es capaz de hacerse cargo de la solución de la multiplicidad de problemas que enfrenta; es la hora de pasar el testimonio al gobierno local, generando espacios de participación y toma de decisión ciudadana”, (Jorquera Beas, 2011, pág. 3)

El verdadero desarrollo social, debe estar encaminado a que las mujeres rurales, y específicamente las mujeres víctimas del conflicto sean capaces por sus propias iniciativas diseñar proyectos productivos capaces de dinamizar procesos que les aseguren una mejor calidad de vida. De hecho, en el corregimiento de Esmeraldas, la presencia estatal ha llegado con una serie de ideas de negocio pensadas en las mujeres rurales, una de estas iniciativas es la producción de especies menores (gallinas ponedoras), que propone varios campos de acción: el componente operacional y administrativo que conlleva a la formación de las mujeres sobre el análisis de la administración empresarial, el fortalecimiento de la organización comunitaria y el liderazgo. El componente educativo donde las mujeres pueden asegurar la formación en campos

de la formación empresarial, y el componente psicosocial, que implica el espacio para que las mujeres puedan superar el conflicto desde una perspectiva de sanación e incorporación a una nueva condición de vida. Todo este proceso debe permitir que sean las mismas mujeres capaces de diseñar las estrategias y los procesos que les permita mejorar su condición de vida.

Es importante pensar en unas condiciones esenciales para que sea posible una gobernanza integral que conduzca a redimir las condiciones de vida de las mujeres víctimas del conflicto en la región de Esmeraldas.

“La experiencia permite señalar, al menos, tres problemas que eran comunes a los proyectos de inversión pública: la planificación de proyectos carecían de la precisión adecuada; los proyectos no se ejecutaban exitosamente; la falta de una imagen clara sobre el futuro del proyecto no permitió tener una base objetiva para comparación”, (Chiarella Quinhoes, 2010, pág. 94)

Cuando las víctimas del conflicto en su afán por superarse a sí mismas y mostrar a la comunidad que son capaces de generar una nueva condición de vida para una región que también le apuesta a la paz, es apenas comprensible que en este caso, la iniciativa empresarial (gallinas ponedoras) debe ajustarse en primer lugar, como lo demuestra el autor Chiarella Quinhoes (2010), a un proyecto planificado, que cuente con los recursos necesarios para su financiamiento, y algo muy importante, que sea sostenible (en armonía con el medio ambiente) y sustentable, porque la experiencia en la zona de Esmeraldas demuestra que muchas iniciativas de emprendimiento han llegado a la zona, les han invertido mucha cantidad de recursos sin embargo, no hay avances significativos en la mejora de las condiciones de vida de la población. En segundo lugar, los proyectos comienzan con mucho éxito, una gran asistencia de los participantes, durante los primeros meses mucha concurrencia a los talleres y al trabajo comunitario, una vez, reciben los beneficios económicos, los asociados van desfilando y a los próximos encuentros van desertando y así hasta que al final solo quedan unos pocos. Y en tercer

lugar, los asociados pese a recibir la orientación y capacitación oportuna finalmente no logran entender cuál es la filosofía del proyecto, de la iniciativa empresarial y sin duda, a las primeras dificultades todos desertan o el proyecto se estanca.

5.2. Condiciones para la comunicación asertiva y el liderazgo social

No resulta fácil la búsqueda de alternativas para la paz en Colombia, sin embargo, en hora buena el clamor nacional justifica la discusión de propuestas y sin duda, estas discusiones deben incluir a las mujeres víctimas del conflicto como las principales aliadas estratégicas. Entonces es importante antes de hablar de la comunicación como un proceso humano, es necesario establecer las bases de la comunicación para la paz, como lo señala Tijaro (2010), las palabras juegan un papel decisivo a la hora de construir escenarios de discriminación y violencia; entre otras cosas, porque las formas de violencia, asumen códigos no verbales, un conjunto de expresiones, de signos, de gestos, de formas que ponen de manifiesto a la mujer como un objeto de placer, un símbolo sexual, y limitan su dignidad. Pero, la expresión violenta y agresiva en contra de la mujer está determinada por una serie de códigos sociales discriminatorios, violentos, agresivos, lesivos, excluyentes. Estos códigos fueron inventados por una sociedad patriarcal y fuertemente machista, que no se resigna a perder la hegemonía sobre la mujer. La mujer discriminada en el hogar por el esposo que la tilda de un “objeto inservible”, una “cosa de poco valor”, se trata de una comunicación al servicio de la violencia que tanto daño le ha hecho a la mujer y al país. Porque nada más agresivo que palabras, expresiones denigrantes y deshumanizantes.

La comunicación para la paz, es una apuesta a reconocer como lo diría el filósofo argentino Enrique Dussel, la presencia del otro; (alteridad), el otro, no es un objeto sino un alguien, un ser que también quiere expresarse, que busca su propio reconocimiento. Cuando la

mujer es escuchada, cuando su voz es escuchada, cuando otras voces se unen para denunciar la violencia contra la mujer, resultan una serie de ideas capaces de comprender que la mujer no puede seguir siendo ignorada, aislada y excluida. Se trata entonces de construir un nuevo escenario, el escenario de la paz, pero requiere de unas nuevas condiciones para que la mujer sea protagonista, para que su voz sea reconocida y tenga los mismos derechos (equidad de género) no por lastima sino por derecho. El uso del lenguaje como detonador de diferencias en el contexto del conflicto colombiano, ha manejado un abanico de dualidades viciosas que han entrado a formar parte del lenguaje cotidiano; amigos/enemigos, nosotros/los otros, de este partido/del otro, etc. La violencia simbólica comienza con el uso de lenguajes excluyentes y al servicio de poder, tal como lo señala Pierre Bourdieu, al destacar La violencia simbólica no es “otro tipo de violencia” como la física, psicológica o económica, sino un continuo de actitudes, gestos, patrones de conducta y creencias, cuya conceptualización permite comprender la existencia de la opresión y subordinación, tanto de género, como de clase o raza. La violencia simbólica son los resortes que sostienen ese maltrato y lo perpetúan y está presente en todas las demás formas de violencia garantizando que sean efectivas, y este tipo de violencia es la más lesiva porque rompe y aniquila sentimientos, menoscaba la dignidad humana paradójicamente una palabra es el detonador de tanta violencia, a veces los gestos y las expresiones son suficientes para aniquilar con los sentimientos y las bondades de una persona, de una mujer o de un niño. Cuantas veces se ha escuchado: “no sirves para nada”, “a mala hora te traje al mundo”, “buena para nada”, “eres mi mayor decepción”, detonadores de una violencia que se instala en el corazón y en los huesos de quien la padece; las mujeres del norte de Nariño, han sido víctimas de este tipo de violencia, expresada por los grupos de poder, que a muchas las silencio so pena de muerte y a otras las despojó de su honor y de su dignidad.

En otro contexto, el alcance de los medios de comunicación en la actualidad, y el provecho que sacan del uso estratégico del lenguaje, el cual "es una poderosa arma que solo está al servicio de unos pocos, de una elite con la capacidad de deslindar la apariencia de lo más profundo del detalle de la palabra humana" para conseguir beneficios económicos, políticos, etc. Todo se conjuga para discriminar y para convertirse en otras formas de violencia y de opresión de la mujer (Pag.5). se trata de otras formas de violencia, en este escenario: los gestos, silencios, miradas, signos, mensajes, que hacen posible que esas instituciones existan porque constituyen y designan en mujeres y varones, desde que nacen, la posición social que ocuparán, el rol de género a través del cual ejercerán posiciones de poder o de subordinación; la mujer históricamente discriminada, ahora levanta su voz en busca de una opción de vida; esa opción simplemente consiste en ser escuchada como persona, en el pleno desarrollo de sus derechos y en el reconocimiento de su dignidad. Pero no se trata de denunciar sino de construir un escenario de reconocimiento y de derechos, las normas y los acuerdos internacionales sustentan la importancia del papel de la mujer en la construcción de una sociedad más incluyente e igualitaria, sin embargo, no pasa de un ser un discurso mediático. La comunicación para la paz según la define (Tijaro, 2010), es un proceso de acercamiento, de reconocimiento, de interacción y de empoderamiento, que permite más allá del contacto, el descubrimiento de la otra persona, como ser humano, como un mundo de posibilidades y de encuentros. No obstante, este tipo de comunicación se afianza en una serie de condiciones y características esenciales. El primer momento consiste en " la aceptación de actos violentos como un aspecto natural", esto quiere decir, la violencia nace como una condición humana cuando los puntos en discusión no encuentran un punto de acuerdo; por la misma condición natural de su origen, debe buscarse entonces una solución sobre bases que surgen de los mismos conflictos y de los mismos actos de

violencia; en otras palabras, las soluciones deben ser el fruto de la concertación entre quienes viven y han sido víctimas de la violencia, como actores naturales del conflicto. El segundo momento consiste en la importancia de abordar la influencia del lenguaje en la consecución de paz desde una mirada crítica-constructiva; no solo hay necesidad de cambiar las reglas de juego para la convivencia en paz, sino que por el contrario es menester cambiar las formas del lenguaje que se utiliza, esas formas que generar exclusión y tratos denigrantes deben cambiar, por una comunicación realmente asertiva. ¿Qué es la comunicación asertiva en el contexto de la paz?. Una tipo de comunicación que lograr emplear un lenguaje sencillo, fácil de comprender pero efectivo en las reacciones que produce cuando el mensaje está mediado por el amor y la solidaridad humana. Las mujeres víctimas del conflicto buscan más allá de sus reivindicaciones sociales, ser escuchadas, ser reconocidas por una sociedad indolente; la comunicación asertiva se hace realidad cuando sus voces son escuchadas, entendidas, comprendidas y valoradas en su papel protagónico de ser mujeres constructoras de paz.

¿Qué papel juega la comunicación asertiva en el proceso de consolidación del liderazgo y del mejoramiento de la calidad de vida de las mujeres víctimas del conflicto?. De entrada es importante definir qué es la comunicación asertiva. La comunicación asertiva es un estilo de vida, así como es un estilo la comida saludable, el deporte, la buena lectura, el cine, los recorridos ecológicos, la visita a un museo. Lograr que la comunicación sea eficiente, que llegue donde tiene que llegar, que transmita lo que tiene que transmitir y logre la respuesta esperada, eso, es comunicación asertiva. Resulta que en la vida de las mujeres víctimas del conflicto armado, y particularmente del corregimiento de Esmeraldas, sus experiencias de vida pocas veces han sido escuchadas, el flagelo de la guerra, la muerte de sus seres queridos, el desplazamiento forzado limitó sus esperanzas, dejarlo todo por temor y al volver encontrar muy

poco o nada de sus tierras, de su familia y de sus sentimientos. Los grupos al margen de la ley impusieron durante muchos años su “propia ley”, su estilo de comunicar las cosas. Se trató durante años, de una comunicación impositiva, “usted tiene que hacer algo...”, “hágalo o se atiene a las consecuencias”, “a la próxima no respondemos”, “el mismo se lo buscó”, “al que no le gusta que diga”, “la próxima no tendrá la misma suerte”. Bajo este estilo de comunicación las mujeres víctimas del conflicto, perdieron sus derechos, fueron silenciadas y se comportan de manera pasiva. Permitieron que violen sus derechos. Permitieron que los demás se aprovechen de ellas, no logran sus objetivos, se sienten frustradas, infelices heridas y ansiosas, se muestran inhibidas y retraídas. Permitieron que los demás decidan por ellas; pero sin duda, lo peor de esta experiencia, no poder expresar sus sentimientos. ¿Pero, cómo?, en medio del temor, no es posible hablar, la víctima simplemente obedece y escucha silenciosamente. En el marco de una comunicación asertiva en primer lugar, como lo señala Aguilar Morales & Vargas Mendoza (2010), las personas asertivas se caracterizan entre otras porque: protegen sus propios derechos y respetan los de los demás (ante la acción nefasta del victimario, la víctima levanta su frente y capaz de defender su propia dignidad), logran sus objetivos sin detrimentos de los otros (la superación de la violencia no se logra con más violencia sino a través de la implementación de procesos reconstructivos de la realidad vivida pero alternativa para la condición de vida), se sienten bien consigo mismos y tienen confianza (que mejor oportunidad que expresar lo que se siente y no seguir callando por temor), se muestran sociables y emocionalmente expresivos y lo más importante deciden por si mismos (pág.4). De este modo, ¿qué es la comunicación asertiva?, aunque existen un sinnúmero de definiciones, para Aguirre Osorio, Mesa Jaramillo, Morales Sossa, & Saldarriaga Gutiérrez (2008), como la habilidad personal que permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos, en el momento oportuno, de la forma adecuada y sin

negar ni desconsiderar los derechos de los demás, al mismo tiempo que se les respetan sus opiniones. Se expresa de una manera para interactuar efectivamente en cualquier situación que permite a la persona ser directa, honesta y expresiva, en otras palabras, manteniendo la intención de los autores, la comunicación asertiva es el proceso de reconocimiento del otro, de sus derechos desde la comprensión del propio valor y sentido, una persona se valora y es capaz de valorar a los demás. Bajo este contexto, surge un nuevo estilo de liderazgo, aquel que es capaz de convencer, de concentrar todos los esfuerzos, de organizar, de empoderar pero sobre todo, de guiar mediante el ejemplo y el estilo de vida al servicio de los demás (pág.50).

Las mujeres víctimas del conflicto armado en la región de Esmeraldas deben avanzar en tipificar una serie de conductas que les permita avanzar en los procesos por medio de la comunicación asertiva. Porque es fácil reconocer en cada una de ellas que: la mujer asertiva es aquella que no se comporta de manera agresiva con los demás, lleva a la práctica sus decisiones, no huye o cede ante los demás para evitar conflictos, es capaz de aceptar que comete errores sin sentirse culpable, no se siente obligada a dar excusas, razones o explicaciones de por qué quiere lo que quiere, distingue de lo que dicen los demás de ella misma o de sus puntos de vista, es capaz de solicitar información sobre su propia conducta negativa y está abierto siempre a tratar diferencias de intereses o conflictos con otras personas; la mujer asertiva es abierta al diálogo, un diálogo fraternal, honesto y sobre todo humano e integrador. El victimizador impone y sanciona, exprime la dignidad pero no contribuye en nada a la reivindicación de los derechos vulnerados, las mujeres en esta situación durante años callaron y silenciaron sus voces más por temor, sin embargo, nada más cruel que callar lo que se siente y lo que se quiere decir.

5.3. Periodismo y comunicación para la paz.

¿Cómo desde el periodismo y la comunicación social se puede liderar algunas acciones encaminadas a la promoción de las condiciones de vida y el desarrollo integral de las mujeres víctimas del conflicto armado del corregimiento de Esmeraldas? Las voces de mujeres, niños y ancianos silenciadas por los grupos armados ilegales, y en ocasiones por la misma fuerza pública durante décadas se limitaron a callar y a reservar las ideas y sentimientos. De acuerdo con las vivencias de las protagonistas, los hechos de violencia, de atropello y violación de los derechos humanos contra mujeres, hombres y niños en la zona de Esmeraldas no fueron denunciados, en parte, por temor a los grupos armados ilegales y en el peor de los casos por no encontrar en los funcionarios del Estado el debido acompañamiento. Sin embargo, los el éxodo de campesinos y mujeres por los enfrentamientos entre las fuerzas del Estado y las guerrillas que operaban en la zona, estas noticias no fueron denunciadas a través de los medios masivos de comunicación, solo en una incursión guerrillera en el año 2006, los canales privados de televisión como RCN y CARACOL estuvieron en la zona cubriendo la noticia; pero, resulta que los hechos de atropello y desplazamiento siguen en la zona, de acuerdo con los registros oficiales de la Alcaldía Municipal de El Rosario, la zona de Esmeraldas es una de las más violentas en la actualidad y en parte se debe a la presencia de las denominadas “bacrim”, que se disputan el control de la zona, poniendo en medio del enfrentamiento a las familias de esta zona.

De acuerdo con Arteaga Morales, Walteros Rangel, Alvarez Montoya, & Andrade Becerra (2012), los medios de comunicación en Colombia tienen una doble misión por una parte, informar a la opinión pública el día a día de la vida nacional e internacional en varios campos, pero de otro modo, cubrir los eventos violentos en la zona de conflicto situación que no resulta fácil porque pone en riesgo la vida de los periodistas dedicados a este tipo de noticias; y lastimosamente en Colombia con todos los agravantes que se generan de la guerra, hacer

periodismo imparcial no resulta fácil, precisamente porque los violentos, los grupos poderosos y las estructuras al servicio del narcotráfico, intentan controlar todas las redes y quienes los denuncian prácticamente no viven para contarlos.

“Diariamente, los corresponsales de medios tienen que enfrentarse a contextos diversos de conflicto, llegando a ser inclusive víctimas de ataques y censuras que atentan contra su integridad personal y profesional. Incluso, los medios de comunicación se han constituido como espacios en los que los diferentes actores del conflicto armado luchan para ser presentados o por aparecer de la manera en que les interesa que los medios lo hagan. Esto hace que los distintos medios, de una manera u otra, se vean inmiscuidos en los conflictos violentos”. (Arteaga Morales, Walteros Rangel, , Alvarez Montoya, & Andrade Becerra, 2012, pág. 2)

Lo que sucede es que hay zonas por decirlo de algunos modos privilegiados, donde la noticia de guerra siempre ha estado en los magazines, diarios y noticieros. Zonas como el Cauca, Caquetá, Norte de Santander, Magdalena Medio, el Urabá Antioqueño y recientemente la zona de Tumaco; son epicentros del conflicto, pero, este mismo tratamiento no corresponde con la zona del norte de Nariño, donde la presencia de grupos armados ilegales, cada vez genera nuevos hechos y protagonistas de la guerra y del desplazamiento. Si bien, por algunas razones los noticieros radiales y televisivos no han hecho presencia en la zona, desde las organizaciones no gubernamentales, se viene impulsando en la zona del norte de Nariño, un esfuerzo colectivo e integral por afianzar la comunicación ciudadana, una iniciativa que intenta poner en contexto a los actores sociales que viven el flagelo de la guerra, como un espacio para conocer esos testimonios de vida y al mismo tiempo para fortalecer la convivencia y la búsqueda de soluciones negociadas al conflicto.

Desde esta perspectiva en el departamento de Nariño, el fondo Mixto de Cultura, viene impulsando un trabajo social orientado a fortalecer, a través de la red de comunicación

ciudadana, las organizaciones y reconstruir el tejido social desde espacios y actores de comunicación. Y de otro modo, potencializar a los medios para que influyan en la agenda social y política de la región. Esta experiencia resulta exitosa en tanto que son los mismos actores sociales, entre ellos, mujeres campesinas víctimas del conflicto quienes participan en encuentros comunitarios para discutir, organizar una agenda social que les permita reivindicar sus derechos y mejorar sus condiciones de vida. Sin embargo, ¿qué hacer para informar los procesos de paz que se adelantan en las regiones?, ¿cómo involucrar el periodismo social al servicio de la paz?. Los noticieros de televisión y radio a diario bombardean a la opinión sobre hechos de violencia, muertes selectivas, la violencia en las calles, en fin, las noticias diarias al parecer mantienen un mismo esquema, el televidente puede pronosticar las noticias del siguiente día. Este tipo de periodismo debe evolucionar; entre otras cosas porque el país a partir de la firma de los acuerdos de paz, inició una nueva agenda social.

Esta agenda social se concibe como un esfuerzo institucional y comunitario por reivindicar la paz como un derecho fundamental para vivir en condiciones dignas. Desde esta perspectiva resulta interesante escuchar a Morelo Martínez (2014), quien propone, que en los escenarios nacionales e internacionales que se han creado con la intención de fortalecer los acuerdos de paz, resulta interesante cambiar de estrategia política. Y plantea que no sólo se escuche los testimonios de las víctimas del conflicto sino otras voces que también silenciadas no han podido exteriorizar sus ideas y propuestas; precisamente porque el tema de la paz, es un tema de discusión nacional, no es un asunto de la clase política ni de los empresarios, sino de un país que le apuesta a unas mejores condiciones de vida. Hablar de periodismo de paz, no resulta fácil en el país, entre otras cosas porque muchos de los anteriores escenarios de violencia y

guerra se mantienen, tal vez, los actores violentos han cambiado de nombre pero su accionar delictuencial sigue siendo el mismo.

¿Qué es el periodismo de paz?, para Espizar Ruíz & Hernández Sánchez (2012), “el periodismo de paz nace, por tanto, como una propuesta clara de movilización y acción comunicativa para el cambio social”; en este sentido, las mujeres víctimas del conflicto del corregimiento de Esmeraldas están motivadas a cambiar sus formas de vida, de una situación mediática a una condición que implique trabajo, organización, capacitación, asesoramiento, acompañamiento estatal para que sus ideas e iniciativas sociales y en este caso, empresariales, por pequeñas que sean (gallinas ponedoras) sirva de excusa primero para componer el tejido social que se perdió por los hechos de la violencia que vivieron, pero al mismo tiempo, sea el escenario nuevo para discutir una agenda social que anclada al periodismo y a la comunicación social les permita que sus voces a través de diversas estrategias comunicativas puedan propiciar ideas para vivir en paz. Este tipo de espacios comunitarios de permitir un tipo de comunicación para fomentar la participación y la implicación de la ciudadanía en diversos aspectos como los procesos de cambio, las decisiones relevantes para las comunidades y su implicación en las decisiones periodísticas; un periodismo más humano, más social pero sobre todo más incluyente. Un tipo de periodismo que utilice los testimonios, los rostros, los procesos culturales de las mujeres víctimas del conflicto en episodios capaces de ser convertidos en noticias también para promover la paz y no simplemente para narrar y recordar la guerra.

“Un modelo informativo desde un marco de paz debe combinar las informaciones que empoderan con aquellas que denuncian los problemas existentes, especialmente los relacionados con las estructuras de violencia”. (Espizar Ruíz & Hernández Sánchez, 2012, pág. 17)

El periodismo que se intenta promover en la región de Esmeraldas, es un periodismo capaz de hablar de las experiencias exitosas de las mujeres, de las cosas que ellas pueden hacer, de aquellas iniciativas empresariales que no solo tiene un valor económico sino una manera particular de vivir y de compartir.

6. Metodología

6.1. Enfoque y tipo de investigación

Dadas las condiciones de la propuesta, se trata de una investigación que se ajusta a un enfoque cualitativo, entre otras cosas porque el interés del investigador radica esencialmente en observar como los actores sociales (mujeres víctimas del conflicto) conviven, enfrentan y resuelven sus conflictos, como abordan los problemas que se derivan de la situación de violencia de la zona, pero también como algunas iniciativas productivas mejoran sus relaciones interpersonales, los procesos comunicacionales que tan efectivos resultan ser para mejorar su calidad de vida. Desde esta visión, el modelo investigativo corresponde a un estudio de caso, porque la intención es describir, formalizar, observar y debatir el día a día del grupo de mujeres emprendedoras que viven unas condiciones sociales y económicas muy particulares pero que al mismo tiempo, se unen bajo una iniciativa empresarial con el fin de mejorar su calidad de vida; estableciendo como ruta de trabajo y del accionar mismo del proceso, la comunicación asertiva, entendida como un intento por mejorar los canales de comunicación, permitir la libre expresión, la comunicación interpersonal, la búsqueda de estrategias que garanticen que los resultados y logros del grupo otros puedan conocerlos, de acuerdo con Luna & Rodríguez Bu (2011), es necesario sistematizar la experiencia vivida precisamente para que las grandes decisiones sirvan

de referente para la transformación social del grupo participante; en este caso de las mujeres víctimas del conflicto del corregimiento de Esmeraldas.

6.2. Población y muestra

Esta propuesta puede beneficiar directa e indirectamente a unas 127 mujeres víctimas del conflicto armado, que actualmente viven en el corregimiento de Esmeraldas, de cual hacen parte administrativamente hablando, las veredas de (Lomapamba, Los Pinos, Piedra Grande, San Rafael, Los Robles, La Centella, La Guadua, La Esperanza, La Tigra y San Miguel); por razones de logística, recursos y tiempo, no es posible llegar a todas las familias de la región, entonces es necesario seleccionar una muestra, en este caso, se optó de manera intencional a mujeres cabeza de familia que actualmente viven en el casco urbano del corregimiento de Esmeraldas, en total lo conforman 23 mujeres, entre los 17 y los 52 años de edad, la mayoría de ellas amas del hogar, trabajadoras independientes y otras con algún tipo de empleo.

6.3. Instrumentos para la recolección de la información

Para la recolección de información relacionada con la iniciativa productiva y factores sociales que se relación con el tema; se consideró esencial la elaboración y aplicación de una encuesta. La encuesta está orientada a capturar información en relación con: gustos y preferencias de los participantes, experiencias de emprendimiento, manejo de los conflictos, iniciativas para promover el emprendimiento, estrategias para asegurar la producción y la competitividad entre otros factores.

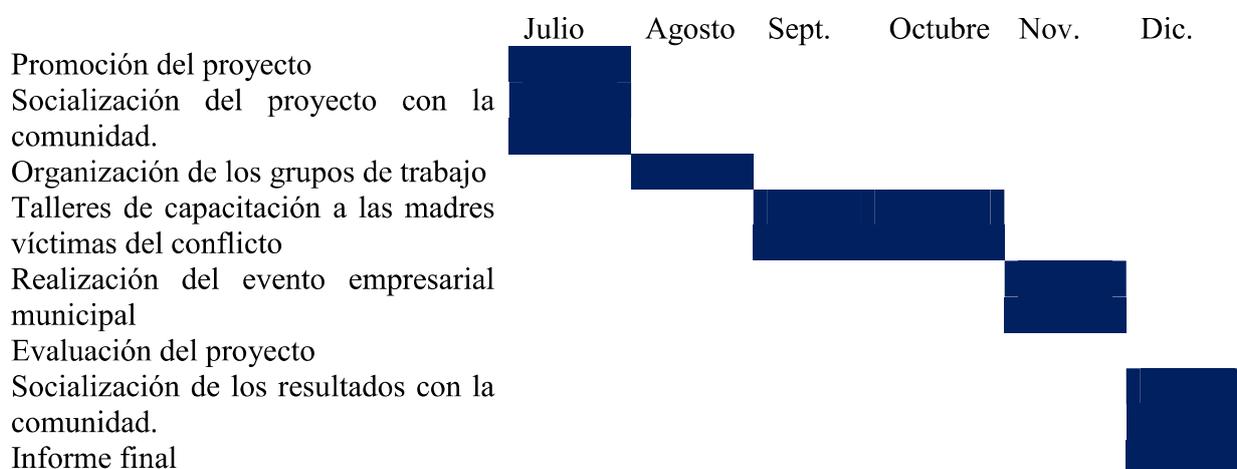
6.4. Técnicas y proceso para el análisis de la información

Una vez aplicadas las encuestas, la investigadora procede al conteo de los resultados para la elaboración de las tablas estadísticas que le permitirá valorar el comportamiento de los resultados en términos de porcentaje y frecuencia. Cada pregunta debe estar acompañada de la información estadística y del respectivo análisis de los datos, a fin de establecer conclusiones del problema y poder así, evidenciar las alternativas de solución.

7. Metas y líneas de acción

Línea de acción	Actividades	Metas
Promoción del proyecto	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de material publicitario como carteleras, perifoneo y cuña radial. • Visita a los hogares de las participantes. 	A 30 de julio de 2018 se logrará involucrar al 80% de las madres cabeza de familia víctimas del conflicto que actualmente residen en el sector urbano de Esmeraldas.
Socialización del proyecto con la comunidad	<ul style="list-style-type: none"> • Elección y decoración del lugar para el encuentro con el grupo de trabajo • Diseño de material audiovisual. 	A 30 de julio de 2018 la comunidad de Esmeraldas, tendrá la mayor información posible acerca de las bondades y fines del proyecto productivo.
Organización del grupo de trabajo	<ul style="list-style-type: none"> • Realización de actividades de grupo como dinámicas. • Establecer roles y tareas a cada grupo. • Identificar las lideresas de cada equipo. 	A 20 de agosto de 2018 se contará al menos con cinco grupos productivos de mujeres víctimas del conflicto, quienes inician el proceso de la producción y comercialización de huevos y carne.
Capacitación del grupo de emprendimiento	<ul style="list-style-type: none"> • Definir según la encuesta los temas de mayor relevancia para la capacitación del grupo. • Preparar los temas de trabajo. • Buscar alianzas estratégicas para 	A 30 de septiembre de 2018, el grupo de mujeres víctimas del conflicto participaran en talleres de capacitación sobre temas como: liderazgo y emprendimiento, construcción de galpones, administración empresarial,

Muestra emprendimiento	<p>de garantizar la mejor cualificación del grupo.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Seleccionar la estrategia publicitaria para el evento. • Seleccionar los tópicos de la muestra. • Definir la logística del evento. 	<p>planeación estratégica y comunicación asertiva.</p> <p>A 30 de noviembre de 2018, organizar y desarrollar una muestra de emprendimiento liderada por el grupo base de mujeres del corregimiento de Esmeraldas que sirva de escenario para la difusión de las buenas prácticas del grupo a nivel regional.</p>
Evaluación de resultados	<ul style="list-style-type: none"> • Implementar una estrategia participativa para evaluar los alcances del proyecto. • Registro de evidencias. 	<p>A 10 de diciembre de 2018, con la participación del grupo de mujeres evaluar los resultados y alcances del proyecto.</p>
Socialización de resultados	<ul style="list-style-type: none"> • Diseño de la estrategia didáctica para mostrar los resultados de la propuesta. 	<p>A 10 de diciembre de 2018 mostrar los resultados alcanzados con el proyecto con respectivos soportes y evidencias fotográficas.</p>



9. Bibliografía

- Aguilar Morales, J. E., & Vargas Mendoza, J. E. (2010). *Comunicación asertiva*. México: Asociación Oaxaqueña de Psicología A.C.
- Aguirre Osorio, M. L., Mesa Jaramillo, J. C., Morales Sossa, H. Y., & Saldarriaga Gutierrez, E. M. (2008). *La comunicación asertiva: herramienta de la práctica pedagógica que permite mediar las dificultades en el aprendizaje*. Medellín: Universidad de Antioquía.
- Arteaga Morales, B. I., Walteros Rangel, D. A., Alvarez Montoya, L. D., & Andrade Becerra, O. (2012). *Medios de comunicación y construcción de Paz 2*. Bogotá: Universidad Jorge Tadeo Lozano.
- Cadavid Rico, M. R. (2014). *Mujer: blanco del conflicto armado en Colombia*. Medellín: Pontificia Universidad Bolivariana.
- Camacho Londoño, A. M., & Ucrós Escallón, M. C. (2009). *Huellas del silencio*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Chiarella Quinhoes, R. (2010). *Planificación del desarrollo territorial: algunas precisiones*. Lima: Espacio y desarrollo No.20.
- Cuaichar Rodríguez, E. (2014). *Análisis socioeconómico del municipio de El Rosario como resultado de los cultivos ilícitos*. Pasto: universidad de Nariño.
- Delgadillo Macias, J., & Torres Torres, F. (2009). *La gestión territorial como instrumento para el desarrollo rural*. México: Universidad Autónoma de México.
- Espizar Ruíz, E., & Hernández Sánchez, M. I. (2012). *El periodismo de paz como paradigma de comunicación para el cambio social: características, dimensiones y obstáculos*. Barcelona: Universidad de Alicante.
- Jorquera Beas, D. (2011). *Gobernanza para el desarrollo local*. Centro Latinoamericano para el Desarrollo Rural. Recuperado de https://www.rimisp.org/wp-content/files_mf/1366307608n952011gobnanzaparadesarrollolocaljorquera.pdf.
- López, L. F. (2015). *El Rosario...una historia por contar*. Pasto: Alcaldía Municipal El Rosario.
- Luna, E., & Rodríguez Bu, L. (2011). *Pautas para la elaboración de estudios de caso*. Barcelona: BID.
- Ministerio de Defensa. (2016). *Norte es tercero en producción de coca*. Bogotá: Recuperado de <https://www.pressreader.com/colombia/la-opini%C3%B3n/20180920/281543701838063>.
- Morelo Martínez, G. P. (2014). *Pistas para narrar la paz: Periodismo en el postconflicto*. Bogotá: Fundación Konrad.
- Sánchez Vega, K., & Ospina Nieto, Y. (2012). *LA COMUNICACIÓN ASERTIVA COMO FUNCIÓN INTEGRADORA DE LA PRÁCTICA GERENCIAL*. Medellín: Pontificia Universidad Bolivariana.
- Tijaro, A. (2010). *Comunicación para la paz*. Barcelona: Cedal Revista No. 58.
- Villetas Ariño, M. (2010). *La participación de la mujer en el proceso de paz. Las otras mesas*. Barcelona: Institut Català Internacional per la Pau.
- Zurbano Irizar, M. (2008). *Gobernanza e innovación social: el caso de las políticas públicas en materia de ciencia y tecnología*. Madrid: Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, núm. 60, abril, 2008, pp. 73-93.

10. Anexos





Las gallinas son alimentadas con maíz sobrantes de comida



Los nidos de las gallinas son hechos con las canastas de cerveza o gaseosa y helechos u hojas de plátano secas



Se recogen entre 30 y 50 huevos semanales que son vendidos en el mercado del corregimiento